



Damos en gratitud

(basada en Marcos 12,41-44)

Un día, Jesús y sus amigos y amigas estaban en el patio del templo. Jesús estaba mirando a la gente poner sus ofrendas a Dios en los cofres de las ofrendas.

Algunas personas caminaban con orgullo hasta los cofres con grandes bolsas de plata. ¡Ellas hicieron un gran espectáculo al poner el dinero en los cofres!

Las personas que les rodeaban se impresionaron. «Mira todo ese dinero», pensaron. «Dios se alegrará mucho con esa ofrenda».

Un poco más tarde, una pobre mujer se acercó a los cofres de ofrendas. Su marido había muerto y no tenía familia que la cuidara. No tenía mucho dinero. De hecho, sólo le quedaban dos monedas de poco valor.

La mujer amaba mucho a Dios. Ella le demostró su amor dando una ofrenda en el templo.

Cuando llegó a los cofres de ofrendas, dejó caer las dos pequeñas monedas.

Entonces, ella inclinó la cabeza, ofreció una breve oración a Dios, y se fue a casa.

Jesús se dio cuenta de su ofrenda.

«¿Vieron eso?», preguntó Jesús. Esta mujer dio mucho más que todas las demás personas.

Sus amigos y amigas se sorprendieron. La mujer sólo había dado dos monedas de poco valor. ¿Qué podría hacer Dios con eso? ¿Cómo dos monedas se comparaban con las grandes bolsas de plata que las otras personas habían dado?

Jesús pudo ver que sus amigos y amigas sentían confusión. «Todas esas personas ricas tienen mucho dinero», explicó. «Ellas compran lo que quieren y le dan a Dios lo que sobra».

«La viuda sólo tenía dos monedas de poco valor y ella lo dio todo a Dios. A ella no le queda dinero. La mujer dio más porque dio todo lo que tenía».

Damos en gratitud

(basada en Marcos 12,41-44)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Consigan monedas de diferentes denominaciones, algunas piezas de papel y un lápiz. Calquen la moneda poniendo el papel sobre ella y frotando el lápiz ligeramente en el papel. Den gracias a Dios porque las monedas nos dan la capacidad de comprar lo que necesitamos.
- Utiliza monedas para mostrar la fecha del calendario. Por ejemplo, el día 15 del mes se puede mostrar con 15 centavos, tres monedas de cinco, una de diez y una de cinco, o muchas otras combinaciones. Haz esto todos los días durante varios días. Agradece a Dios por el regalo de cada día.



Respondemos a la gracia de Dios

- Conversa con tus hijos e hijas sobre qué palabras pudo usar la mujer para orar mientras ofrecía su ofrenda en el templo.
- Averigua si tu iglesia participa en «Cents-Ability» (anteriormente «Two-Cents-A-Meal») a través del Programa presbiteriano en contra del hambre (Presbyterian Hunger Program). Invita a tu familia a unirse a este esfuerzo para combatir el hambre. Hagan una alcancía quitando la cobertura a una lata que tenga una tapa de plástico (como una lata de café). Haz un orificio en la tapa y decórala. Pon la lata en la mesa del comedor. Pongan el dinero en la lata durante cada comida.
- Habla con tus hijos e hijas sobre cómo se ofrenda en la iglesia, por qué das ofrenda, y cómo eso te hace sentir.

Celebramos en gratitud

- Hagan panqueques pequeños. Invita a tus hijas e hijos a que mezclen la masa, y supervísalos mientras los preparan en la estufa.
- Ayuda a tus hijos e hijas a hacer una ensalada con zanahorias, apio, pimienta verde y cebolla. Hablen de como las zanahorias especialmente nos recuerdan las monedas que uso la viuda para dar gracias a Dios.
- Tomen tiempo para orar como familia. Pueden hacer ésta o una similar:

Dios, gracias por reconocer las ofrendas que damos. Ayúdanos a darte todo lo que tenemos. Amén.